



**Artículo:** Alicia Mayer G.. Dos americanos, dos pensamientos. Carlos de Sigüenza y Góngora y Cotton Mather. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998

**Autor(es):** Pastor, Marialba

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 54

**Año:** 1999

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Pastor, Marialba. "Alicia Mayer G.. Dos americanos, dos pensamientos. Carlos de Sigüenza y Góngora y Cotton Mather. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 54 (1999): p. 56-60. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3930>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

---

de plumas tornasoles, un revestimiento de plumas de azulejo, de colibrí, de pechirrojo, pintados, decorados; teñidos de varios colores; con bolitas de pluma amarilla en el borde, con flecos en la orilla, con colgajos entreverados en la orilla, con motas de pluma de águila desmenuzadas, con plumas de quetzal recortadas, con plumas de zacuan, de pechirrojo, con colgajos en las puntas, en figuras. (*Historia general...*, en *Manos artesanas...*, p. 101.)

Así este libro muestra la particular relación que en el México antiguo tenían los seres humanos con la naturaleza. Impresiona, desde mi punto de vista y ya en términos más generales, cómo cada cultura entablaba un vínculo especial con su entorno natural. Tanto hemos perdido esa cualidad de respeto y admiración de aves, árboles, lagos, manantiales que, con singular desdén, hemos dejado de cuidarlos, de preservarlos para ge-

neraciones venideras. Hoy a todo le damos un precio, pero no vemos su valor. Si valoráramos la belleza de esas aves mencionadas en el ejemplo citado anteriormente, nos preocuparíamos más por que no se extinguieran, por que no se incendiaran los bosques, no se contaminaran tanto los ríos, etcétera. En las obras artesanales que analiza en este libro Luz María Mohar se refleja esa cultura y su articulación con el entorno natural: una relación de respeto y admiración.

Para terminar, quisiera insistir en que este estudio, que parte sobre todo de documentos pictográficos, debe leerse pero también mirarse con cuidado.

Por esta obra y, en general, por su decisión académica de estudiar fuentes tan significativas para nuestra historia y a la vez tan bellas quisiera expresarle a Luz María Mohar Betancourt mis más sinceras felicitaciones.

---

Alicia Mayer, *Dos americanos, dos pensamientos*. Carlos de Sigüenza y Góngora y Cotton Mather, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998

María Alba Pastor

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

---

La intensa vida y la prolífica obra de dos ilustres personajes —el novohispano Carlos de Sigüenza y Góngora y el novoinglés Cotton Mather— es, aparentemente, el tema de este libro. Aparentemente porque sus biografías intelectuales son la plataforma a partir de la cual la autora se adentra en una de las máximas tensiones a las que ha estado sujeta la historia universal: el gran cisma de la cristiandad en dos proyectos, el protestante y el católico; en dos mundos,

el de la modernidad anglosajona y el de la modernidad hispana; en dos formas de colonización americana, una excluyente de la población nativa y otra incluyente de ella.

Mucho se elogian las virtudes de la historia comparada, pero pocos son los trabajos de investigación que optan por el empleo de este método de manera directa y sistemática. Indudablemente, y a veces sin plena conciencia, los historiadores constantemente comparan unos tiempos con

---

otros, unas situaciones y respuestas con otras. Sin embargo, esto es algo distinto a lo que hace la autora de este libro, que es partir de la intención consciente de contraponer fuentes históricas de procedencia y significación distintas, ubicadas en espacios diferentes y, al mismo tiempo, ligadas por un conjunto de conflictos similares que responden a un momento histórico común.

Se ha subrayado que el primer requisito de la historia comparada es “comparar lo comparable”. La dificultad que entraña la selección de un tema de esta naturaleza requiere un amplio conocimiento previo y una buena dosis de sensibilidad. Por ello, la primera aportación de esta obra es, precisamente, haber contado con los conocimientos previos y tener la suficiente sensibilidad e imaginación para seleccionar y abordar un tema en el cual dos hombres especialmente eruditos —Sigüenza y Mather— representan ese complejo de ideas y actitudes que unen y distancian a protestantes y católicos.

Sin abandonar los principios morales y ecuménicos de la religión occidental cristiana, Sigüenza y Mather eligen caminos distintos para difundirla. Como intelectuales, científicos y religiosos, ambos influyen de manera decisiva en sus respectivas sociedades. Si bien son los portadores de dos programas en pugna y a menudo las críticas en sus discursos hacia un lado u otro del continente americano sustituyen las guerras de religión, ambos comparten las mismas necesidades y preocupaciones. Finalmente, lo que más les inquieta es expandir su forma de religiosidad, esto es, una visión completa del mundo y de la vida; les interesa también que sus adeptos y seguidores estén convencidos.

Una segunda aportación de la obra es romper con esquematismos y prejuicios. La autora sabe que el uso científico de la comparación y la comprensión no permiten par-

tir de conceptos preelaborados ni de falacias. Opta por perderse en una cantidad de fuentes de primera mano para enredarse primero y tejer después una red de múltiples y complejas relaciones que, a pesar de la complejidad que entrañan, resulta cabalmente coherente y explicativa, gracias a su orden lógico y a su buena pluma.

Es la intención de esta reseña darle al lector algunos elementos de esa red de relaciones, para llegar a la conclusión final, sumamente innovadora por cierto, de la necesidad de poner más énfasis en las similitudes entre el mundo americano anglosajón y el hispanoamericano, para aproximarse con mejores armas a su explicación histórica.

En la obra se toman, como punto de arranque, las dos tradiciones cristianas europeas, la del Norte y la del Mediterráneo, así como las fuentes y motivos económicos y teológicos de su separación. Éste es un asunto espinoso que no ha dejado de discutirse y de levantar hondas inquietudes y que resulta especialmente explicativo en este trabajo, pues la autora toca fondo al plantear que finalmente el *leitmotiv* de la vida es el miedo a la muerte y el profundo deseo de salvación. Si no se comprende que son la fe o las obras realizadas en este mundo terrenal los caminos para tranquilizar el alma, no se entiende el origen de la dicotomía. Pero si bien ésta es la esencia del impulso vital que lleva a los europeos a sus arriesgadas aventuras y su afán de trascendencia universal, ¿cómo se reciben en América?

La autora señala que tanto el jesuita Sigüenza como el puritano Mather son optimistas, y más que optimistas —nos dice— están imbuidos por un ánimo comprometido con sus ideas y apasionado en sus actividades y convicción de poder transformar al mundo. Sigüenza representa el proyecto de la contrarreforma y Mather el del puritanismo calvinista. Ambos quieren ser con-

---

secuentes con la modernidad, con el afán de darle un nuevo sentido a la vida religiosa, de la que en estos momentos pende la entera vida colonial americana. En última instancia, es la religión la que mueve las acciones, la que aprueba o reprueba las formas de obtener los bienes materiales y de ordenar la sociedad.

La idea de conjugar pensamientos devotos y oraciones a la actividad cotidiana y a la profesión, el negar el ocio, suprimir lo excesivo, ejercitar la piedad para llegar al dominio de uno mismo, doblegar la parte sensible a la razón y a la voluntad, el énfasis puesto en la educación y tener como fin glorificar a Dios, son puntos de acercamiento. (P. 152.)

Ambos son modernos y comparten con Europa la aspiración de que los seres humanos opten por la vía racional del autocontrol y la disciplina, de la difusión del saber como fuente de iluminación para el mejor vivir, para el mejor morir y para el mejor y mayor cumplimiento de la voluntad de Dios. Pero ambos tienen frente a sí el conflicto de estar en nuevas tierras. A éstas les asignan un papel providencial. América es el lugar predestinado para la realización de los planes divinos, para la construcción del esperado paraíso terrenal y ambos exaltan—con su necesidad criolla de afirmación—lo propio, lo inigualable y lo rico de los nuevos territorios y sus hombres. Entre los novohispanos, la Virgen María del Tepeyac fue el símbolo de la elección divina, un precioso regalo que Dios le dio sólo a ellos y que le negó al resto de las naciones. La predestinación calvinista, en cambio, hablaba de pueblos de elegidos y de réprobos. En Mather la redención de América estaba en la Nueva Jerusalén bostoniana. En las dos obras, la *Magnalia* de Mather y el *Paraíso Occidental* de Sigüenza, es claro el deseo de

despertar estos sentimientos religiosos y nacionalistas.

Para Mather, lo más portentoso fueron los designios de Cristo en América, como reza el elocuente título, *Magnalia Christi Americana*, pero éstos no se manifestaron a través de sucesos milagrosos, apariciones luminosas y lluvias florales, sino en portentosos hechos históricos llevados a cabo por los dirigentes puritanos, actuando como instrumentos de su divina voluntad, prestos a edificar la ciudad de Dios en la tierra. (P. 181.)

Fieles al espíritu moderno y concretamente al espíritu jesuita y puritano, ambos religiosos siguen, llenos de curiosidad, los derroteros de la ciencia nueva del siglo XVII. Ceden ante la escolástica y toman contacto con las innovaciones científicas renacentistas y modernas del Viejo Mundo. El conocimiento del mundo natural no está reñido con la extrema religiosidad de ambos y el deseo de acceder a la verdad, pero, para ello, concilian lo religioso y lo científico. Finalmente, las leyes naturales son, como todo, creación divina, y en el estudio de la Naturaleza se veneran las obras del Creador, se descifra su voluntad. Ambos autores aceptan que lo realizado por Dios es incomprensible en toda su magnitud y que se debe aceptar como un misterio que la razón humana no puede descifrar.

Lo anterior no les impide buscar el significado de los fenómenos por la vía experimental. De ahí la especial atención a la astrología, la cosmología y a fenómenos excepcionales, como la aparición de los cometas, compartida tanto por Sigüenza en su obra la *Libra astronómica* como por Mather en el *Christian philosopher*. Ambos textos son un elogio de la perfección y el orden natural, y encontraron, tanto en las colonias inglesas como en Nueva España,

---

ambientes propicios para recibir las nuevas aportaciones de la ciencia, aunque limitados a las elites cultas.

También analizan y admiran la naturaleza humana, el objetivo central de la creación: el cuerpo humano, su anatomía, la disposición de los órganos y su funcionamiento constituyen una máquina perfecta.

Los dos personajes comparten reminiscencias medievales: reciben la vertiente del humanismo renacentista y las ideas de los dos proyectos de reforma, el protestante y el contrarreformista. Pero su peculiaridad está dada por su condición de criollos. Ambos sienten la necesidad de interpretar la historia de los pueblos americanos y de confeccionarla de manera que sea compatible con sus visiones religiosas. Así, en las obras de Sigüenza y Mather, los hechos humanos reciben tanta atención o más que las maravillas y los prodigios divinos. En *Paraíso Occidental* y en *Triumpho Parthenico* de Sigüenza y en la *Magnalia* de Mather, las biografías cobran un especial interés para aleccionar a los lectores y escuchas con modelos de conducta con tintes hagiográficos, propios del barroco latinoamericano, o religiosos, propios del culto puritano a los individuos excepcionales.

En ambos, la historia es la realización de los designios divinos y su relato está cargado de esa fuerza emotiva que le imprime el criollismo. En el caso de Sigüenza, sus imágenes mantienen su conexión con el barro-

co por el exceso de detalles, el uso de patrones prosísticos complejos, la digresión, la alegoría y la moraleja. En ambos, la historia tiene un fin didáctico y moralizante. En sus relatos hay dramatización, se persiguen fines patrióticos y se exalta el pasado propio que es considerado igual o mejor que el europeo, pero su parte central está dada en la dialéctica entre el misticismo y la posesión demoniaca, entre el paraíso y el infierno.

El triunfo del cristianismo en América fue, para ambos, el fin último de la historia y el designio magnánimo de la providencia. Mas podemos preguntar qué hay después, una vez que se haya alcanzado la meta. Luego hay que ver que también existe una escatología ínsita en ambos. Las postrimerías de la historia están en la vida eterna. El paso histórico y el futuro incierto, lo temporal e intemporal comulgan íntimamente y de manera constante en el devenir del mundo. (P. 240.)

Uno de los asuntos destacados por la autora, y que constituye una de las partes más atractivas de su libro, es el relacionado con la imagen del indio americano. En ambos personajes resalta la actitud ambivalente frente a la presencia del indio, propia del criollo americano. Simultáneamente idealizada y despreciada, para ambos son seres humanos y el secreto está en discernir qué movió la voluntad de Dios para ponerlos en la Tierra. En el esquema metahistórico



programado por Dios, los indios forman parte del proceso de regeneración de la humanidad. Traídos por el demonio para Mather, hay que darles, sin lugar a dudas, un lugar y hacerlos partícipes de la visión teleológica de América. Para Sigüenza, en cambio, los indios no tienen la carga de condenación eterna ni se distinguen como simiente del diablo. Se les da la posibilidad de entrar en la utopía y no se les aparta del destino señalado. Ambos comparan la necesidad de civilizarlos por la vía de la evangelización. No obstante, en las colonias puritanas de América, avasallados por la expansión, la evangelización casi no los tocará.

La historia comparada arroja nuevas preguntas y problemas; abre un espacio insospechado y a veces sorprendente de relaciones que las monografías o las narraciones de hechos históricos sucesivos ocultan. La historia comparada es un camino privilegiado para potenciar la reflexión y descubrir aquellos vínculos y conexiones entre los hechos que por la vía tradicional se le esconden al historiador. La autora de este libro continúa una de las corrientes historiográficas que más ha contribuido a esclarecer la problemática del mundo americano en la dimensión de la historia mundial. El centro de esta corriente es la llamada filosofía de la vida, el uso de la psicología analítica y comprensiva para desentrañar, jus-

tamente, ese conjunto de relaciones que en un determinado momento histórico le da sentido a la vida de los seres humanos. A través de la comparación, la autora llega a la comprensión.

La posibilidad de entrelazar y dar una explicación comprensiva de las diferencias y semejanza de las distintas formas de modernidad en América, de los lazos que unen y separan al proyecto puritano del contrarreformista, de la veta que conecta la religiosidad y el principio de científicidad entre los mundos angloamericano e hispanoamericano, de los puntos de articulación y ruptura entre las actitudes criollas de herencia inglesa y española, sus nacionalismos, sus proyecciones del futuro y, en fin, la posibilidad de entrelazar y dar una explicación comprensiva de estos y otros elementos de esa red de relaciones que la autora construye a lo largo de su narración resultan inquietantes, sugestivas y abren nuevas preguntas.

Como la misma autora señala al final de su epílogo:

Los resultados finales de nuestra investigación apuntan a que hoy no se puede aceptar el cliché del arcaísmo del misoneísmo católico y de la vanguardia angloprotestante. Los personajes de este estudio navegaron de uno a otro lado del torrente vital del siglo XVII, conformado por la marea histórica moderna o tradicional. (P. 385.) □

